

¡¡NO ES POSIBLE!!

Hermosísimas mujeres,
Bellas hijas de este suelo,
De saber, talento, gracia
Y de distincion modelos;
¿Es posible que esas manos,
Es posible que esos dedos,
Que á las rosas y jazmines
Hicieran morir de celos,
En vez de yacer tranquilos
Entre raso y terciopelo
Se agiten y se revuelvan
Entre masa de *buñuelos?*
¿No comprendeis que al tiznaros
El perol, se dirá luégo
Que sois ángeles caidos
Y tizonazos os dieron?
¿Y que al mirar vuestros trajes,
De *lamparones* cubiertos,
No ha de faltar quien os crea
Ambulantes monumentos?
¿Y que á esas caras de rosa,
Á esos rostros hechiceros,
Va á marchitar ¡infelices!
El humo de los *buñuelos?*...
Bien sé que el *amor,* tan sólo,
Al prógimo os mueve á ello,
Que es grande la caridad
Que se alberga en vuestro pecho,
Mas, no obstante, permitidme
Os dé un prudente consejo:
Vended flores en la feria,
Para tan piadoso objeto,
Ó avellanas y garbanzos,
Confites y caramelos;

En fin, vended cualquier cosa,
Pero no vendais *buñuelos;*
Que caridad ejercida
Con pringosos instrumentos,
Si da brillantez al alma,
Llena de manchas el cuerpo.
Yo he visto á muchas hermosas
Hacer; llorando, *pucheros;*
He visto *hacerse ilusiones,*
Á otras, con el casamiento;
He visto *hacer añadidos*
Á las que les falta pelo,
Y, hasta he visto *hacer* LA OSA,
Á más de diez y de ciento:
Pero nunca á figurarme
Llegué, ni por un momento,
Que tan celestiales séres
Pudiesen *hacer buñuelos.*
¡Buñoleras! ¡Ahí es nada!
Vosotras.... Mas ¡yá comprendo!

Todo ello ha sido una broma
De carnaval... pero advierto
Que la broma es muy pesada,
Y si yo encontrase al necio
Que á mujeres tan divinas,
Que á esos ángeles del cielo
Ha osado, con vil calumnia,
Rebajar á tal extremo,
Le diria: Las hermosas,
Lindas hijas de este suelo,
De saber, talento, gracia,
Y de distincion modelos,
Atesoran en sus almas
Los más nobles sentimientos,
Y por enjugar el llanto
Y dar al triste consuelo,
Al huérfano hogar y abrigo,
Y de comer al hambriento,
Serán capaces de todo,
Ménos de vender *buñuelos.*

K. Tu T.

